

Los embates del mar hacen añicos el Maro

Autor René
miércoles, 12 de marzo de 2008

El temporal terminó ayer por hacer añicos la estructura del mercante 'Maro', encallado desde el pasado jueves frente a las rocas de Jaizkibel, entre Hondarribia y Pasaia. Ayer, sólo la proa y la popa del barco eran visibles. El resto del navío se lo había tragado la mar. La vigilancia de la embarcación fue constante, pero se siguió sin detectar ningún escape de gasóleo ni aceite.

El temporal que azota el Golfo de Vizcaya hizo pedazos lo que quedaba del mercante. El buque, de 96 metros de eslora, fue una marioneta a merced de las olas. El 'Maro' ya había sido castigado por el temporal a primera hora de la tarde del lunes. Testigos presenciales manifestaron que sobre las 18.30 horas las olas desplazaron el barco y «enseguida comenzó a resquebrajarse por el puente. Los golpes de mar eran impresionantes y en cuestión de minutos, el barco se partió», narró un vecino de Hondarribia. En las horas siguientes, el mercante quedó más expuesto que nunca. Con un temporal que empezaba a arreciar, los técnicos de Salvamento Marítimo sabían que el barco terminaría destrozado. Así sucedió.

Las primeras luces del día de ayer permitieron ver un buque al que ya sólo le quedaba la popa, con la estructura del puente de mando aún en pie, y el castillo de proa, una de las zonas más reforzadas del barco. Ambos elementos se hallaban a unos cien metros de distancia uno del otro. La parte de la bodega había sido engullida por el mar. Una de las bandas también había desaparecido y la otra, la de babor, terminó por desgajarse a lo largo del día.

Técnicos de Salvamento Marítimo desplazados a la zona examinaron el estado del barco. Junto a ellos se encontraban expertos de una empresa extranjera especializada en la recuperación de navíos siniestrados, que había sido contratada por la casa armadora del mercante, la estonia United Marine Management.

Los especialistas pudieron determinar que en la zona no se apreciaban restos de las 54 toneladas de gasóleo que había en los depósitos ni tampoco de las tres de aceite de las máquinas. Un helicóptero sobrevoló las aguas próximas por si pudiera haber alguna mancha. A la vista del estado en el que se encuentra el mercante, todo induce a pensar que el carburante ha fluido a la mar y se ha dispersado.